

Explicación Espiritual 35

1. Cuando el mañana sepáis compartir el dolor de la humanidad, cuando ya sintáis la prueba de vuestro hermano, cuando ya os despojéis de vuestro ego, de vuestra personalidad, entonces podréis decir que sois los fuertes de la humanidad, que sois los Espiritualistas Trinitarios Marianos, los que el Padre, en este Tercer tiempo, vino a preparar para bien de ella.
2. Asombraos y sentid regocijo de que no habéis tenido que hacer uso de los libros de los hombres para dar testimonio de que el Padre está entre vosotros, y para que deis a comprender a los demás que lleváis una sabiduría espiritual en el corazón.
3. Es el Maestro quien, en cierta forma y por breve tiempo, ha prohibido los libros materiales a Israel, vosotros sabéis que ha dicho a Su pueblo: "No toméis los libros de los hombres, Yo soy vuestro Libro, el Maestro, Yo soy vuestra Enseñanza".
4. ¿Por qué ha habido esta especie de prohibición por parte de la Divinidad hacia estas cosas?
5. Ha habido dos grandes motivos: Si vosotros, en este tiempo, tomaseis los libros de las Escrituras de los tiempos pasados, los libros filosóficos y científicos, ¿podría el mundo, tan incrédulo, creer verdaderamente en la comunicación del Padre por vuestro conducto?, ¿podría el mundo desconfiado en todos los tiempos atribuir la palabra que brota de los labios del portavoz o de la facultad, a la Divinidad o a Su mundo espiritual? No, lo atribuiría a vuestros conocimientos, adquiridos en esos libros, los adjudicaría al saber de los hombres.
6. El otro motivo es que, las Escrituras tanto del Primero como del Segundo Tiempo, no han llegado a vuestras manos en un estado de absoluta verdad, pues se han ido falseando a través de las diversas traducciones, así, muchas cosas se han borrado, se han omitido o se han añadido, y ¿quién de vosotros puede descubrir en dónde falta una palabra, o en dónde está una de más?, ¿quién de vosotros puede descubrir un error en la traducción?
7. He aquí el por qué el Padre, en cierto modo os ha prohibido estas cosas, porque ni vuestro criterio ni vuestro conocimiento han alcanzado todavía, el desarrollo y la firmeza necesarios para poder apartar, como os ha dicho siempre, la paja del trigo, la impostura de la verdad.
8. Tiempos llegarán en que vuestro desarrollo, conocimiento, capacidad espiritual y mental os harán reconocer en todas las cosas lo que es verdad y lo que no lo es; tendréis la capacidad de distinguir la esencia y luz divinas de las falsas luces.
9. Poseéis los dones de intuición, sensibilidad espiritual, revelación y perspicacia espiritual, y son estos dones divinos, los que alcanzarán un alto grado de evolución y desarrollo en el futuro; entonces no habrá quien os engañe u os haga tropezar, porque llegará la tentación disfrazada de mil maneras y con ninguna de ellas os hará caer, porque sois los hijos de la luz, los discípulos del Espíritu Santo.
10. Hoy todavía caéis y tropezáis porque dudáis, hoy aún llegáis a confundiros; si llega un libro a vuestras manos con cierta frase o palabra confusa, os provoca incertidumbre y llega a estremecer vuestro criterio y vuestra fe; escucháis el verbo de algún hombre preparado, y si aquella palabra contradice o desmiente algo que hay dentro de vuestra creencia, sentís por un momento un golpe, un estremecimiento, que es el dardo de la duda.
11. Pronto dejaréis de sentir todo eso, cuando alcancéis más desarrollo espiritual, entonces sí podrá el mundo blasfemar sobre vosotros, descargar su mala voluntad, su odio, su creencia y sus dardos sobre el Espiritualismo, sin que vuestro espíritu ni vuestro corazón preparados tan siquiera se commuevan.
12. Mas, a pesar de haber prohibido de algún modo el Padre los libros entre Su pueblo, ¿a quién de vosotros le han hecho falta?, ¿quién ha sentido la ausencia o la necesidad de esas cosas?, ¿quién ha sentido dolor por esa relativa prohibición? Nadie, porque el Padre mismo os ha hablado de todas estas cosas, con un conocimiento y una esencia superiores a toda filosofía, con Su palabra llena de potestad, que os ha capacitado para comprender la obra de los hombres de ciencia, hablándoos de lo que está en las Escrituras de los tiempos pasados, refiriéndose Él en múltiples ocasiones a hechos de otras Eras para enseñaros su sentido, así como la esencia de los grandes ejemplos, que tanto el Padre como Sus enviados os han dejado escritos con vida, con sangre y con amor.
13. No habéis venido a esta Obra a aprender historia, sino a adquirir el verdadero conocimiento de las cosas pasadas, presentes y futuras, y el Padre, citando con perfecta precisión todos los hechos del Primero y Segundo Tiempos, citando nombres y lugares, os ha hecho poseedores de todos esos conocimientos, así como el sentido de esos ejemplos y de todas aquellas cosas.
14. No debéis desconocer el libro abierto de los tiempos pasados que el Padre hojea para vosotros en Sus cátedras, y no me refiero con esto a los libros materiales como son las Biblia o los Evangelios de tinta y papel, sino al libro espiritual, el Libro de la Vida, donde están contenidos los ejemplos, los hechos y las enseñanzas.
15. Ese es el libro que el Padre hojea para vosotros en cada una de Sus cátedras, para recordaros las cosas que no deben borrarse de vuestro corazón, porque son esencia de vida para vuestro espíritu; por eso no habéis tenido necesidad de grandes volúmenes de papel, de libros materiales, porque poseéis el libro espiritual maravilloso de la palabra del Señor.

16. Gran parte de los corazones que forman la congregación Espiritualista, no ha comprendido la importancia que tiene el hecho de que el Divino Maestro se detenga a explicar y a recordaros los hechos del Primer Tiempo, así como las enseñanzas y ejemplos del Segundo.

17. En gran número de recintos donde, por la impreparación del portavoz, el Maestro no ha mencionado las cosas del Primero y Segundo Tiempos más que vagamente, permanecen las multitudes en la ignorancia y en el letargo, porque tienen un conocimiento muy débil de lo que es la Obra en este Tercer Tiempo, y una noción menor aún de lo que es la Obra en su conjunto a través de los tiempos.

18. Aquéllos que no saben relacionar el Primer Tiempo con el Segundo, y éste con el Tercero, desconociendo las cosas de los tiempos pasados, son ignorantes y adormecidos, porque les parece que todo esto pertenece a los libros materiales, y unos son los libros y otros los ejemplos sublimes del Padre, con Sus enseñanzas en el Primero y Segundo Tiempos.

19. Los libros materiales son cosa pasajera que se vuelven polvo, mas los ejemplos son eternos, y esos ejemplos no pueden morir, sino que vivirán eternamente en el corazón del Espiritualista Trinitario Mariano.

20. ¿Cómo podríais explicarle al mundo el por qué sois Espiritualistas Trinitarios Marianos? ¿El por qué de vuestro nombre, el por qué de vuestra Marca espiritual y del hecho de que seáis Israel, si ignoráis el origen de todas estas cosas, y por tanto, ignoráis su final?

21. ¡Ah!, ¡cuánto se ha hecho callar a la Voz divina! ¡Cuánto se ha impedido en el transcurso del tiempo, que la Divinidad desborde Su arcano sobre Su pueblo, por la ignorancia, la incomprensión y el fanatismo!

22. Cuántas veces al escuchar el pueblo del pedestal una palabra simple que no toca ninguno de aquellos puntos, satisfecho se recrea y dice: "¡Cuánta esencia!", sin darse cuenta de que es muy poco cuanto ha aprendido y mucho lo que ha evitado en aquella pobre manifestación.

23. El tiempo es corto y debéis aprovecharlo, tenéis que acumular los grandes conocimientos para que, con ellos en el espíritu, corazón y mente, podáis enfrentaros al mundo, para que podáis impartir una verdadera caridad espiritual, y podáis entregar una luz verdadera, clara y limpia.

24. No llevéis al mundo una confusión más, una ceguera más, una doctrina más, sino llevad la solución a todas las confusiones espirituales, una luz para todas las tinieblas, un pan para toda hambre, un agua para toda sed, mas hacedlo no de una manera limitada, sino en forma absoluta, definitiva, universal.

25. El Espiritualismo que es la Doctrina que viene del Espíritu Santo a iluminar al universo en este Tercer Tiempo, no tiene límites, es Obra universal, es Doctrina y luz infinitas.

26. Necesitáis tener conciencia amplia de lo que es la Obra y del papel que vais a desempeñar, para que entreguéis al mundo la Obra del Espíritu Santo, el Espiritualismo, sin mancha alguna, exenta de idolatría, fanatismo y superstición, libre de malas prácticas, de ciencias ocultas; limpia de toda imperfección, y mostrar así el verdadero amor, la unificación y la fraternidad.

27. Nunca ocultéis, por temor al hombre, ninguna de las partes de esta Obra sublime, mostradla a todos en forma absoluta.

28. En el Segundo Tiempo, después de la partida del Maestro, en el tiempo en que los apóstoles del Señor iban cayendo uno tras otro en las garras de la humanidad, ofrendando su vida, su corazón y su espíritu en aras del Amor Divino, de entre las multitudes incrédulas y paganas surgieron los que reconocieron la luz, convirtiéndose unos por las pruebas al recibir el alivio espiritual o corporal, y otros, aún sin haber recibido tales pruebas, porque eran simplemente espíritus que estaban en tiempo de reconocer esa luz, reconociendo a Dios a través de Cristo, la imagen perfecta de Dios en el hombre.

29. Los cristianos aumentaban y vivían en el seno de los gentiles y paganos, los que se aferraban a sus antiguas tradiciones; ¡qué cruenta era la vida de los cristianos! Se les negaba la palabra y el saludo, se les negaba la libertad, se les desterraba, se les privaba de la vida, se les perseguía encarnizadamente y se les hacía desaparecer, despojando a sus familias de sus posesiones.

30. Pero ellos vivían y morían dando siempre testimonio de su Maestro, y por aquel testimonio sellado con sangre y con dolor, el Cristianismo se extendió.

31. La vida de cada uno de ellos dio vida a enormes porciones de gente, la muerte de cada uno de ellos se tradujo en vida para los demás, la sangre de ellos caía y daba vida a los corazones; así, la fe crecía día tras día, de pueblo en pueblo, y aquella fe salió de Palestina a todo el Asia, penetrando en Roma y en Grecia, y todos los que pronunciaban el nombre de Cristo tenían que apurar el cáliz de la amargura y la persecución.

32. Pero todos ellos se sentían iluminados, sentían la chispa de amor hacia Aquél que vino a darlo todo como prueba de Amor divino, y no sentían dolor ni experimentaban agonía alguna.

33. Hermanos míos, ¿acaso sabéis si esos días vendrán de nuevo para vosotros?, ¿acaso sabéis si tendréis que imitar a aquéllos?

34. Ciento es, las costumbres no son las mismas, pero sí es igual la crueldad humana, igual la ingratitud.

35. Ya no tendréis que buscar las catacumbas en las entrañas de la Tierra como aquéllos, ni iréis a los circos a perecer en las fauces de las fieras, mas la fiera humana se levantará de nuevo, preparando el cadalso para daros muerte espiritual.

36. Y sí, tendréis que buscar el desierto moral y la soledad, el aislamiento, apartándoos los Espiritualistas en pequeñas congregaciones para pasar desapercibidos, no para huir de la lucha, sino para prepararos, fortaleceros y estar siempre en pie, en espera del momento oportuno para hablar, para dar prueba y testimonio, luchando contra todo lo que sea perversidad, mentira, vanidad, egoísmo y tiniebla, tanto dentro como fuera de vosotros.

37. Los enemigos serán poderosos: Unos, preparados por medio de los libros en Teología y Filosofía, profundizados en los hechos de los tiempos pasados, saturados de esa palabra y de esas profecías; otros, con preparación científica y con el poder que dan las leyes materiales; otros más, simplemente poseídos por la necesidad, por la tiniebla y la maldad que emanan del fanatismo y la idolatría.

38. Esas fuerzas se unirán para venir en contra del pueblo del Señor, porque el nombre de esta Obra tendrá que resonar, y aunque ha permanecido hasta ahora en aparente silencio, desarrollándose paulatina y humildemente sin que el mundo le dé importancia, y sin provocar debido a ello recelos, pronto les habrá de despertar y entonces, ¡ay! de los Espiritualistas, porque vendrá la persecución.

39. En ese tiempo, la familia donde exista un Espiritualista será desconocida, y las puertas le serán cerradas, faltándole el trabajo.

40. Muchas cosas vendrán sobre el pueblo del Señor, pero todo esto que os dice el Mundo Espiritual de Luz, hermanos míos, que no sea para que se enfríe vuestro espíritu o se acobarde vuestro corazón, que peores cosas está pasando el mundo sin alcanzar el provecho espiritual que vosotros extraeréis de todos esos acontecimientos.

41. La prueba que pasará el pueblo todo, será pasajera, y según sean vuestra fuerza y vuestra unificación en esos días dolorosos y en esos momentos difíciles, así será como la prueba pase; después, cantaréis victoria, mas esa victoria será espiritual, porque será el regocijo de contemplar en paz al mundo, será la alegría de ver cómo las mismas manos que edificaron ídolos se encargarán de derribarlos, y de ver que los que edificaron santuarios de fanatismo, se congregan para derribar toda idolatría y todo fanatismo de esta Tierra.

42. Vuestra victoria vendrá cuando contempléis que todo el mundo se levanta en busca de la espiritualidad, en busca del Maestro de espíritu a Espíritu; vuestra victoria vendrá cuando contempléis la paz, la salud espiritual y corporal, y la bienandanza espiritual en todos los corazones y en todas las naciones; vuestra victoria vendrá cuando contempléis que el Espiritualismo es reconocido, amado y respetado de pueblo en pueblo, de nación en nación.

43. Ese tiempo de victoria y acercamiento del Reino del Espíritu Santo a este mundo sí será largo, y compensará al pueblo de Israel de todas sus tribulaciones.

44. Fortaleceos entonces, y en los días más difíciles no llevaréis la angustia reflejada en el rostro, sino que llevaréis en él la sonrisa de la paz, y cuando os reunáis en vuestra pequeña congregación o en el seno de vuestro hogar a compartir vuestra migaja que os parecerá un manjar, daréis gracias a vuestro Padre, y os diréis, asombrados: “¿Cómo es que no siento dolor? ¿Por qué es que no me falta la paz, y siento la fuerza en mi espíritu y la confianza en mi corazón?” Y eso será porque el Maestro y Su mundo espiritual estaremos de lleno con el amado pueblo de Israel.

45. Que la paz del Padre quede con mis hermanos.